

II Congreso de la Asociación Argentina de Sociología. Asociación Argentina de Sociología, Villa María, 2016.

Educación de adolescentes y jóvenes. Una mirada desde los procesos de diseño y gestión de Políticas públicas en la Educación Secundaria. El caso de las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Entre Ríos, República Argentina (2010-2015). Tensiones, preocupaciones, desafíos y propuestas desde el eje: “Ambiente y clima institucional”.

Acosta, Mariano Oscar, Lerda, María Cristina, Maine, Claudia Amelia y Rosales, Marcela Alejandra.

Cita:

Acosta, Mariano Oscar, Lerda, María Cristina, Maine, Claudia Amelia y Rosales, Marcela Alejandra (2016). *Educación de adolescentes y jóvenes. Una mirada desde los procesos de diseño y gestión de Políticas públicas en la Educación Secundaria. El caso de las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Entre Ríos, República Argentina (2010-2015). Tensiones, preocupaciones, desafíos y propuestas desde el eje: “Ambiente y clima institucional”.* II Congreso de la Asociación Argentina de Sociología. Asociación Argentina de Sociología, Villa María.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-046/6>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

GT 2: Educación, políticas educativas y sociedad

Educación de adolescentes y jóvenes. Una mirada desde los procesos de diseño y gestión de Políticas públicas en la Educación Secundaria. El caso de las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Entre Ríos, República Argentina (2010-2015). Tensiones, preocupaciones, desafíos y propuestas desde el eje: “Ambiente y clima institucional”. Acosta, Mariano Oscar, Lerda, María Cristina, Maine, Claudia Amelia, Rosales, Marcela Alejandra (CONICET -UCC)

Al entender al ambiente y al clima institucional como uno de los factores con incidencia significativa en la calidad de los procesos pedagógicos, las trayectorias escolares y la identidad (tanto personal como social) de los sujetos; el Equipo de Investigación de Educación Secundaria (Unidad Asociada CONICET) de la Facultad de Educación - Universidad Católica de Córdoba – conjuntamente con UNICEF Argentina se propuso indagar sobre las percepciones que, sobre el mismo, tienen los diferentes actores institucionales.

Así fue que, en el marco del proyecto de investigación “Educación de adolescentes y jóvenes: una mirada desde los procesos de diseño y gestión de políticas públicas en la Educación Secundaria Obligatoria. El caso de las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Entre Ríos, República Argentina (2010-2015)”, se realizaron encuentros presenciales y virtuales con equipos técnicos, directivos, supervisores, coordinadores de curso, docentes y familias de las tres provincias con la finalidad de generar espacios de diálogo entendiendo al eje como uno de los puntos de inicio que repercuten significativamente en la calidad de los procesos pedagógicos, influyendo en las trayectorias escolares y en la identidad tanto personal como social de los sujetos.

A los fines de tener una mayor aproximación al tema se realizaron diferentes actividades para entablar diálogos posibles con los protagonistas de las tres provincias: técnicos, supervisores, directivos, tutores, preceptores y estudiantes, se organizó el Seminario Interno Diálogos para comprender y mejorar la Educación Secundaria.

Para seguir sumando voces protagonistas sobre este tema se llevaron a cabo foros a través de consultas virtuales, incorporando un foro de familias, virtual y presencial. Las voces dan cuenta de la importancia, por lo que habilita o deja de habilitar, un buen ambiente y clima institucional, entendido éste como uno de los motores que direccionan la viabilidad de prácticas pedagógicas y experiencias significativas.

Palabras claves: Educación secundaria, ambiente y clima institucional, tópicos generativos, voces.

Introducción

El Equipo de Investigación de Educación Secundaria (Unidad Asociada CONICET) de la Facultad de Educación -Universidad Católica de Córdoba- conjuntamente con UNICEF Argentina, promueven diversas acciones de docencia, investigación y proyección social, en las que participan docentes, investigadores, estudiantes y egresados de la Facultad y de otras unidades académicas; funcionarios, técnicos, supervisores, directivos, docentes y estudiantes de los distintos ámbitos educativos, así como otros profesionales del país y del extranjero que hacen investigación en educación.

Como parte de las acciones previstas en el proyecto de investigación “Educación de adolescentes y jóvenes: una mirada desde los procesos de diseño y gestión de políticas públicas en la Educación Secundaria Obligatoria. El caso de las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Entre Ríos, República Argentina (2010- 2015)”, se organizó el Seminario Interno “Diálogos para comprender y mejorar la Educación Secundaria: pasado, presente y porvenir”, con la intención de generar un encuentro de docentes, directivos, supervisores, técnicos y funcionarios de las tres provincias para compartir ideas en torno a los haceres y quehaceres de la Educación Secundaria en Argentina. En esta ocasión se abordó, entre otros, el eje *Ambiente y clima institucional*, partiendo de la convicción de que éste repercute de modo significativo en la calidad de los procesos pedagógicos y en el fortalecimiento de la identidad personal y social de los sujetos.

Las diversas estrategias de investigación etnográfica utilizadas permitieron escudriñar e identificar en las propias “voces” de los actores sus percepciones, desafíos y problemas para arribar en, una instancia de reconstrucción de saberes, a una serie de Tópicos Generativos que permiten - en relación con el ambiente y clima institucional- seguir pensando sobre esta temática desde el lugar del encuentro de diferentes enfoques y así, abrir nuevos caminos, tanto para las instituciones y los actores que las conforman, como para los responsables de tomar decisiones en la materia.

Desarrollo

La noción de ambiente escolar /institucional suele ser objeto de miradas reductoras o simplistas, que lo acotan a las instalaciones para la actividad, los recursos y materiales didácticos; sin embargo, alude a una realidad compleja. Desde la perspectiva que sostenemos, *ambiente* refiere al conjunto del espacio físico y a los vínculos (de autoridad, asimetría, acuerdo/resistencia, cooperación, ayuda mutua, entre otros), que en él se establecen entre los actores escolares. Incluye también las relaciones de éstos con el conocimiento y con el entorno, que se presentan como nuevas regulaciones o contratos didácticos entre docentes y estudiantes, docentes y directivos, institución y familias.

Considerado en sus dimensiones materiales, funcionales, temporales y relacionales, el ambiente se constituye en espacio de vida. En este mismo sentido, es necesario ampliar el concepto de ambiente escolar más allá de los límites físicos del establecimiento escuela hacia espacios diversificados en los cuales también es posible aprender. Otra condición que los ambientes de aprendizaje deben habilitar es la vinculación participativa de los sujetos con los bienes culturales materiales y simbólicos.

Con clima institucional se hace referencia a las percepciones acerca de las relaciones de los estudiantes entre sí, de las que entablan con directivos y docentes, de las de éstos entre sí, de la regulación de la convivencia y de los dispositivos existentes, del nivel académico y de la didáctica, entre otras. También quedan implicados en el clima institucional los estilos de gestión directiva (modo en que se desarrolla la tarea de gestión y cómo esto es percibido por los restantes actores del escenario escolar) y los vínculos con las familias (niveles y modos de participación, las demandas y expectativas, etc.) (Cornejo y Redondo, 2001; UNICEF-FLACSO, 2011).

Esta caracterización, en la que juegan un papel importante las percepciones, da cuenta de uno de los puntos críticos de la cuestión, ya que “las percepciones pueden no coincidir entre los diversos actores institucionales, generando desfasajes entre los ‘climas’ experimentados por diversos actores del entorno escolar que son a su vez susceptibles de producir ‘puntos ciegos’ en los diagnósticos y programas” (UNICEF-FLACSO, 2011, p. 23).

También la investigación ha convertido a la convivencia escolar en objeto de indagación y análisis. Entre los estudios realizados, se destacan los que se han llevado a cabo en el marco del Observatorio Argentino de Violencia en las Escuelas (Míguez y Tisnes, 2008; Argentina. Ministerio de Educación. Subsecretaría de Equidad y Calidad Educativa, 2008 y 2011) , así como *Estar en la escuela*, publicado en 2008, coordinado por Jason Beech y Álvaro Marchesi, en el marco de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) y la Fundación SM . Recuperamos de este último estudio algunos de los resultados más significativos, en los cuales nos detenemos en tanto iluminan algunas de las problemáticas que sistematizamos a continuación:

- El 72,5% de los jóvenes encuestados está de acuerdo con que la escuela da importancia a enseñar a los estudiantes a relacionarse de forma positiva con los demás.
- Los estudiantes encuestados, sostienen en su mayoría que, las relaciones entre profesores y estudiantes son buenas (71,4%). A pesar de esta visión positiva de la relación docente/estudiante, un 54,9% expresa que los profesores tratan de modo desigual a sus estudiantes, con cierto favoritismo.
- Cerca del 65% de los jóvenes encuestados percibe que la escuela es un ámbito en el que prevalece el orden, tanto en el nivel de la escuela en su conjunto como en el nivel del aula. Sin

embargo, un 58,1% de los estudiantes está de acuerdo o muy de acuerdo con que los conflictos en el interior de la escuela han aumentado en los últimos tiempos.

- El 88,5% de los encuestados respondió que considera a la escuela importante para su desarrollo personal y social.
- En relación con la importancia que le dan los estudiantes a la educación para la tolerancia, la convivencia y los valores, un 82,6% de los encuestados afirmó que la escuela es bastante o muy importante en dicho rol. El porcentaje de estudiantes que contestó que la escuela casi no les enseña estas cuestiones asciende a un 35,3%. La proporción de estudiantes que respondió de modo positivo se vio reducida a un 64,7%, de los cuales un 37,1% consideran que la escuela sólo les enseña algo al respecto.
- El 50% de los encuestados dijo haber participado en la elaboración de las normas junto con los profesores y que sus opiniones son tenidas en cuenta al momento de resolver los conflictos.
- La escuela es portadora de esos derechos y debe buscar caminos de equidad e inclusión para que sean respetados y ejercidos libremente por los actores involucrados. Cuando se interroga a los estudiantes acerca de a quién recurren en caso de tener un problema de convivencia, los resultados muestran que el mayor porcentaje dice acudir a amigos/as (41,1%) y en segundo lugar afirman no haber necesitado recurrir a nadie por no haber tenido problemas (32,2%). La recurrencia a la familia es bastante menor (13,5%), pero el dato más interesante es que sólo un 4% afirma acudir a profesores cuando tiene algún problema.

Por otra parte, en el marco del trabajo de investigación “Educación de adolescentes y jóvenes: una mirada desde los procesos de diseño y gestión de políticas públicas en la Educación Secundaria Obligatoria Común. El caso de las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Entre Ríos, República Argentina (2010-2015)”, que está siendo llevado a cabo por el Grupo de Estudio de Educación Secundaria de la Facultad de Educación de la Universidad Católica de Córdoba, se han realizado foros destinados a comprender, analizar e interpretar la percepción de los actores de la escuela en distintas dimensiones. En relación con el clima escolar se les preguntó a los jóvenes acerca de cuáles son los problemas más frecuentes en la escuela respondieron:

“... la discriminación y el bullying, en muchas escuelas los alumnos hacen esas cosas porque les parece una diversión” [sic] (Estudiante de la provincia de Córdoba).

“Se relaciona con el bullying porque los chicos se acostumbraron a discriminar. Se dejaron de lado los buenos valores” [sic] (Estudiante de la provincia de Córdoba).

“La críticas, porque no siempre pero algunas veces por ciertas actitudes de algunos compañeros, o formas de hablar, o por tener pensamientos diferentes son criticados, discriminados, aunque al pasar

esto siempre se toman medidas para que esto finalice” [sic] (Estudiante de la provincia de Entre Ríos).

“Agresiones verbales o físicas, sostengo esta idea porque la mayoría conflictos que he estado o he observado empiezan de esta manera” [sic] (Estudiante de la provincia de Entre Ríos).

“Violencia, últimamente hay mucha violencia entre los alumnos y generan desastre en su curso, expulsiones entre ellos, etc.” [sic] (Estudiante de la provincia de Entre Ríos).

Las problemáticas

Entre las problemáticas que pueden identificarse en relación con esta dimensión, nos interesa focalizar las siguientes:

- La centralidad de la dimensión relacional del ambiente es tan marcada que, en general, pocos docentes aluden al buen nivel académico como factor del clima educativo, sino que para valorarlo de manera positiva o negativa, se concentran casi exclusivamente en aspectos tales como el vínculo entre estudiantes y profesores, la continuidad de los jóvenes en la institución, la importancia del diálogo, la contención y seguimiento de los problemas de los estudiantes, la apertura hacia las familias. Según UNICEF-FLACSO (2011), una hipótesis explicativa posible sería la “psicologización” creciente de la escena escolar.
- Los docentes manifiestan dificultad para generar un vínculo más profundo o para lograr una comprensión integral de sus estudiantes, debido a que comparten poco tiempo con ellos. Según Beech y Marchesicoords. (2008), una causal decisiva sería la organización del trabajo docente en la escuela secundaria (el cargo por asignatura y hora cátedra, sin dedicación institucional). Este esquema ocasiona, además, que los profesores tengan pocas posibilidades de participar en actividades institucionales y de alcanzar un mayor grado de involucramiento con la escuela de pertenencia.
- La infraestructura y los recursos (humanos y materiales) no siempre son suficientes y adecuados para atender los requerimientos del servicio, o bien se detecta un insuficiente aprovechamiento de ellos, ya que son escasas las estrategias de mediación que se despliegan a fin de convertirlos en verdaderas oportunidades para promover la relación de los estudiantes con el conocimiento y otros bienes culturales.
- Continúa siendo débil la comunicación entre los múltiples actores institucionales (directivos, docentes, estudiantes, familias, etc.). Los espacios de participación y protagonismo estudiantil son escasos o bien, a pesar de estar previstos, se carece de estrategias que contribuyan a dinamizarlos y habilitar plenamente su desarrollo.
- Se constatan dificultades para la construcción de consensos y normas claras que atiendan la convivencia de todos los actores institucionales. En el caso de los estudiantes en particular, persisten

regímenes de sanción desactualizados, de carácter expulsivo, que no logran el impacto deseado en la convivencia escolar.

- Se remarca un debilitamiento de la autoridad pedagógica que tensiona la relación asimétrica (directivo-docente, docente-estudiante, etc.); esto redundando, muchas veces, en un posicionamiento del adulto que suele oscilar entre el autoritarismo y la demagogia. Existe resistencia por parte de los estudiantes a las normas y la autoridad institucional.
- Persisten prácticas escolares selectivas que afectan la autoestima, los vínculos interpersonales, el sentido de pertenencia y los resultados de aprendizaje (esto se observa, particularmente, en el caso de la evaluación).

¿Cómo perciben los docentes que se puede construir, fortalecer y sostener un clima y ambiente institucional que haga posible que todos puedan aprender?

La necesidad de reflexionar y actuar sobre los ambientes de aprendizaje surge del hecho de que la escuela es un ámbito en el que conviven diversos sujetos que interactúan entre sí, construyendo aprendizajes múltiples y diversos. Esto implica que no sólo se aprendan contenidos, sino también modos de ser y estar con otros, regulaciones, relaciones con la autoridad, pautas organizadoras de las condiciones para aprender a compartir espacios, tiempos y materiales (Gobierno de Córdoba, Ministerio de Educación, 2011 b).

Por lo tanto, la importancia de valorar el componente vincular del ambiente y clima escolar en los procesos pedagógicos, como también su implicancia en las identidades individuales y sociales, explica el espacio relevante que ha venido ocupando en los programas de las políticas educativas de los últimos años (Ferreya coord., 2012).

En este sentido, los componentes del ambiente y las dinámicas inciden en la generación de condiciones para que los jóvenes sean protagonistas -a través de la participación en la vida de la escuela- en la toma de decisiones compartidas. Estas posibilidades de construcción de ciudadanía van abriendo caminos en la preparación de los jóvenes para intervenir en el espacio público más amplio, lugar en que se ponen en juego intereses individuales y colectivos. De este modo, se convierte el ambiente institucional, en objeto de análisis y generador de aprendizajes, posibilitando el acceso de los estudiantes al conocimiento de las regulaciones sociales, normas y prácticas políticas, habilitándolos para la participación en su comunidad. Como expresa UNICEF-FLACSO: “Educar para la formación ciudadana supone también trabajar sobre el reconocimiento del “otro”, la relación con él y la construcción de espacios comunes. (...) espacios, que no están exentos de conflictos (...)” (2011, p. 11).

Por lo tanto, es fundamental la interrelación de los sujetos involucrados, a partir de la vinculación y el diálogo con las diferencias -para aprender con otros- en debates sobre problemáticas de convivencia escolar y capacitaciones para abordar la promoción de los derechos en la escuela, entre otros.

Asimismo, la Resolución N° 93/09 del Consejo Federal de Educación (en el Anexo “Orientaciones para la organización pedagógica e institucional de la educación secundaria obligatoria”) establece para todas las escuelas secundarias la obligación de elaborar acuerdos de convivencia. Indica la necesidad de implementar órganos de participación democrática sobre temáticas relacionadas, y orienta a las instituciones educativas en la construcción de Acuerdos Escolares de Convivencia, lo que implica un modo democrático de entender las prácticas institucionales involucrando a todos los actores.

La construcción de los Acuerdos Escolares o Institucionales de Convivencia (AEC o AIC) implica mayor grado de participación de todos los integrantes de la institución educativa y profundización del sentido de pertenencia involucrando a todos los actores. Este concepto se enriquece con la convicción de que los vínculos personales son los motores de toda construcción colectiva, y la institución educativa es percibida como el lugar de la afectividad.

Se necesita contar con una escuela secundaria que incorpore nuevos formatos pedagógicos (que flexibilizan tiempos y espacios) y nuevos actores que intervengan para lograr docentes comprometidos y la formación de estudiantes con mayor participación ciudadana y conductas prosociales. Ejemplo de esto son los logros obtenidos a partir de la incorporación de tutores que, en el aula, acompañan el trabajo del docente y la presencia de la figura del coordinador de curso. En este sentido es importante la labor realizada por los gabinetes psicológicos o psicopedagógicos (en las instituciones que lo poseen), los Equipos de Orientación Escolar (Buenos Aires) y el apoyo de equipos técnicos como los del Programa Provincial de Convivencia Escolar (Córdoba) y los de la Coordinación de Mediación y Convivencia (Entre Ríos). Otro avance ha sido consolidar la institucionalización de los Centros de Estudiantes, de los Centros de Actividades juveniles (CAJ) y de las cooperativas escolares. A través de los mismos se propicia la participación activa y comprometida en la organización institucional, favoreciendo el empoderamiento de los jóvenes y su protagonismo en el diseño de actividades y propuestas que respondan a sus intereses, entre otros.

Los desafíos

Si bien los avances constituyen evidencias de las mejoras logradas a lo largo de los años, aún quedan algunas cuestiones pendientes que nos enfrentan a una realidad escolar que puede superarse. La centralidad de la dimensión relacional del ambiente es tan marcada que, en general, pocos docentes aluden al buen nivel académico como factor del clima educativo, sino que, para valorarlo de manera

positiva o negativa, se concentran casi exclusivamente en aspectos tales como el vínculo entre estudiantes y profesores, o entre colegas docentes, la continuidad de los jóvenes en la institución, la importancia del diálogo, la contención y seguimiento de los problemas de los estudiantes y la apertura hacia las familias.

Otra cuestión problemática por destacar es que los docentes manifiestan dificultad para generar un vínculo más profundo o para lograr una comprensión integral de sus estudiantes, debido a que comparten poco tiempo con ellos. También los docentes manifiestan la dificultad para generar un vínculo más profundo o para lograr una comprensión integral de sus estudiantes, debido a que comparten poco tiempo con ellos. Según Beech y Marchesi (coord., 2008), una causal decisiva sería la modalidad de organización del trabajo docente en la escuela secundaria (el cargo por asignatura y hora cátedra, sin dedicación institucional); este esquema ocasiona, además, que los profesores tengan pocas posibilidades de participar en actividades institucionales y de alcanzar un mayor grado de involucramiento en la escuela de pertenencia.

La persistencia de prácticas escolares selectivas y excluyentes que afectan la autoestima, los vínculos interpersonales, el sentido de pertenencia y los resultados de aprendizaje (esto se observa, particularmente, en el caso de la evaluación) ponen en evidencia la importancia que tiene lo emocional en las relaciones institucionales. Se requiere un abordaje integral en la formación del estudiante, que relacione lo emocional y sentimental con lo conceptual. Al mismo tiempo, otorgar espacio para las emociones y sentimientos de empatía y reconocimiento del otro, permite fortalecer la autoestima, la confianza y los vínculos entre el docente y el estudiante, en el marco de los procesos de construcción de conocimiento.

Por otro lado, se debe tener en cuenta que en muchas instituciones los acuerdos no funcionan atendiendo al objetivo para el que fueron planteados; en algunas son sólo una formalidad para cumplimentar con lo solicitado por las autoridades. Por lo tanto, se convierte en un verdadero desafío la construcción de consensos y normas claras que atiendan la convivencia de todos los actores institucionales.

Algunos tópicos generativos emergentes.

Por todo lo dicho anteriormente y, en la instancia de la reconstrucción de saberes, se pudieron establecer los siguientes Tópicos Generativos que permiten - en relación al ambiente y clima institucional- seguir pensando sobre esta temática desde el lugar del encuentro de diferentes enfoques y así, abrir nuevos caminos, tanto para las instituciones y los actores que las conforman, como para los responsables de tomar decisiones en la materia.

Se entiende a los tópicos generativos como temas, ideas y/o conceptos centrales que se caracterizan por su complejidad y profundidad y que son capaces de generar variadas conexiones, propiciar ricos procesos de construcción de sentido y habilitar diversas perspectivas que favorecen el desarrollo de comprensiones potentes:

- 1- **El valor de la palabra y la escucha.** Interrogante problematizador: ¿Nuestra acción formativa como docentes hace lugar al diálogo?
- 2- **Resolución de conflictos.** Interrogante problematizador: ¿Cómo se vive el conflicto en la institución educativa?
- 3- **Gestión institucional.** Interrogante problematizador: ¿Qué cambios en el estilo de gestión del centro educativo podrían mejorar el ambiente y clima institucional?
- 4- **Autoevaluación.** Interrogante problematizador: ¿Cuál es la implicación de la comunidad educativa en el proceso de revisar lo actuado a través de una autoevaluación institucional participativa, formativa, integral, de proceso y situada?
- 5- **Educación integrando pensamiento y emoción.** Interrogantes problematizadores: ¿Qué competencias emocionales (conciencia emocional, regulación emocional, autogestión, inteligencia interpersonal, habilidades de vida y bienestar) deberían fomentarse institucionalmente para favorecer los vínculos y mejorar el clima en la escuela? ¿Cómo inspirar las emociones positivas en la comunidad educativa?
- 6- **Vínculos interpersonales.** Interrogante problematizador: ¿La organización y distribución de los tiempos y espacios institucionales contemplan la posibilidad de fortalecer los vínculos y potenciar una verdadera comunicación interpersonal?
- 7- **Coherencia.** Interrogantes problematizadores: ¿Qué grado de coherencia manifiestan todos y cada uno de los miembros de la institución educativa en sus acciones cotidianas? ¿Quiénes asumen el logro de una coherencia responsable entre el decir y el hacer?
- 8- **Sentido de pertenencia.** Interrogante problematizador: ¿Cuáles son las estrategias institucionales que promueven el sentido de pertenencia institucional?
- 9- **La relación ambiente y clima institucional con el aprendizaje.** Interrogante problematizador: ¿Cómo impacta el ambiente y clima institucional en los procesos de aprendizaje?

Conclusiones

Será importante generar nuevos espacios para fortalecer los vínculos, dando lugar a la escucha desde un plano más humano, propiciar oportunidades para la manifestación de sentimientos y emociones que permitan reconocer a los diversos actores de la institución, conocer sus aspiraciones, temores e interrogantes. De esta manera se promoverá la autovaloración y reconocimiento del otro,

fortaleciendo el sentido de pertenencia y “el querer estar” en la escuela. Las transformaciones curriculares, vinculadas a la actualización de los contenidos de enseñanza, si bien son relevantes en los procesos de mejora educativa, por sí solas, no alcanzan para operar los cambios que se necesitan en el dispositivo pedagógico de la escuela secundaria.

Por lo tanto, es clave seguir avanzando en la construcción y desarrollo de nuevas formas de convivencia que, sin negar la conflictividad propia de la vida en sociedad, se basen en el pluralismo, en el disenso, en el entendimiento mutuo y en las relaciones democráticas, que permiten crecer más allá de las diferencias, para poder delinear escenarios donde más ricas interacciones y mejores aprendizajes sean posibles. Estos tópicos generativos –resultado del trabajo colectivo de los participantes en el Seminario Interno- y sus interrogantes problematizadores, habilitan e invitan a seguir pensando y a crear nuevas alternativas en relación con esta temática.

Bibliografía

Beech, J. y Marchesi, A. (coords.) (2008). *Estar en la escuela. Un estudio sobre convivencia escolar en la Argentina*. Buenos Aires: OEI- Fundación SM.

Cornejo, R. y Redondo, J. (2001). El clima escolar percibido por los alumnos de enseñanza media. Una investigación en algunos liceos de la Región Metropolitana. En *Última Década*, 15, 11-52. Recuperado el 9 de marzo de 2015, de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/195/19501501.pdf>

Ferreyra, H. (coord.) (2012). *Aproximaciones a la Educación Secundaria en Argentina /2000-2010* (pp. 540-556). Córdoba, Argentina: UCC- Comunicarte- Telecom.

Ferreyra, H. (dir.) (2015). *Comprender y mejorar la educación secundaria: ambiente y clima institucional*. Colección Educación secundaria: sentidos, contextos y desafíos. Serie mundos escolares. (7). - 1a ed. - Córdoba: EDUCC - Editorial de la Universidad Católica de Córdoba; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: UNICEF. Disponible en <http://pa.bibdigital.uccor.edu.ar/706/1/AMB%20Y%20CLIMA%20INST.pdf> ISBN 978-987-626-292-7 [Libro]

Gobierno de Córdoba. Ministerio de Educación (2003). *Clima Institucional en la escuela*. En *Cuadernos para pensar, hacer y vivir la Escuela*, (7) Córdoba, Argentina: Autor.

Míguez, D. y Tisnes, A. (2008). *Midiendo la violencia en las escuelas*. En *Violencias y conflictos en las escuelas: aproximaciones a una problemática actual* (pp. 33 – 72). Buenos Aires: Paidós.

UNICEF-FLACSO (2011). *Clima, conflictos y violencia en la escuela*. Buenos Aires: Autor.